

“Lo fotográfico”: ¿una experiencia transformadora?¹

“The Photographic”: Is it a transformation experience?

Enrique Xavier Aguirre Belgrano

Aguirre B, Enrique
miradas N°1 – 2018 ISSN digital N° 2539-3812 Págs 177 - 186
Recepción: Septiembre 28 de 2017
Aprobación: Abril 24 de 2018
Publicación: Junio 29 de 2018

Resumen

Este artículo plantea una reflexión acerca de la fotografía —o lo fotográfico— (Dubois, 2015), como una experiencia transformadora del ser y como medio de expresión significativa de la realidad. El trabajo se ubica en el marco de una investigación sobre un proceso de enseñanza-aprendizaje con aplicación de la didáctica reflexiva con estudiantes de primer semestre de comunicación audiovisual. En un primer momento la investigación procura un diagnóstico de las percepciones y conocimientos previos de los estudiantes por medio del relato autobiográfico. El resultado son los vasos comunicantes que se pueden establecer entre las experiencias que los estudiantes expresan en sus relatos, mi propia experiencia y algunos conceptos teóricos relacionados con lo que Susan Sontag (2006) plantea como el problema de la realidad en la fotografía. Un primer paso propuesto por Sontag frente la comprensión del proceso de lectura del mundo por medio de la creación de un ensayo fotográfico en tanto experiencia de aprendizaje significativo, con una visión humanista de la educación (Hernández, 1998).

Palabras Claves: fotografía, relato autobiográfico, aprendizaje significativo, didáctica reflexiva, comunicación audiovisual, comunicación educativa.

¹ Este artículo se enmarca en la investigación *Lecturas del mundo y transformación del sujeto por medio de la fotografía: una reflexión de experiencias de estudiantes de primer semestre de Comunicación Audiovisual del Politécnico Jaime Isaza Cadavid, en el proceso de realización de un Foto-ensayo*, de la Maestría en Comunicación Educativa de la Universidad Tecnológica de Pereira, en Convenio con el Politécnico Jaime Isaza Cadavid de Medellín.
enriquexavier.aguirre@gmail.com

Abstract

This article proposes a reflection on photography -or the photographic- (Dubois, 2015), as a being transformation experience and as a means of meaningful expression of reality. The project is located in the framework of a research on a teaching-learning process with the application of reflexive didactics with students of the first semester of audiovisual communication. At first stage, the research seeks a diagnosis of the perceptions and prior knowledge of students through the autobiographical narratives. The result is the communicating vessels that can be established between the experiences that the students express in their stories, my own experience and some theoretical concepts related to what Susan Sontag (2006) proposes as the problem of reality in photography. It is a first step proposed by Sontag in face of understanding the process of reading the world through the creation of a photographic essay, as a meaning learning experience, with a humanistic vision of education (Hernández, 1998).

Keywords: Photography, Autobiographical Tale, Significant Learning, Reflective Teaching, Audiovisual Communication, Educational Communication.

‘Esto ha sido’... mi experiencia

En mi primer recuerdo relacionado con la fotografía veo a mi madre tomando fotografías con una cámara de rollo 120 Kodak Brownie que heredé y que aún conservo como reliquia de familia. Soy de aquellos que poco aparecen en los álbumes familiares porque siempre quiso tomar la foto. Muy pronto, en mi niñez acaparé el rol de fotógrafo oficial de la casa hasta

terminar implicado de por vida con la fotografía. Mi vinculación con la fotografía está cargada sentimientos y revelaciones asombrosas. Siento un profundo afecto por ella, porque fue con una cámara en la mano que descubrí el mundo en la juventud y aprendí a leer la realidad en fracciones de segundos; aprendí a develar mi propio extrañamiento ante lo desconocido, la cultura del otro en sus rasgos particulares, a revelar el mundo en su apariencia con mi propio punto de vista, con mi propia mirada, única y personal. Cada fotografía es una evidencia y un testimonio de mi estar en la vida, en algún lugar, en algún momento “decisivo”². Con el tiempo, llegó la necesidad de entender, y vino la búsqueda del conocimiento teórico para comprender mi propia experiencia de vida.

En esa búsqueda, pocas cosas resultan tan inquietantes como leer a Roland Barthes (2011) narrando su experiencia de no reconocer a su madre —recientemente fallecida— en ninguna fotografía del álbum familiar: «No era ella, y sin embargo no era ninguna otra persona (p. 81). Las reflexiones de Barthes constituyen un testimonio a la vez conmovedor y revelador acerca de la naturaleza de la fotografía: Él no encuentra en la imagen fotográfica a la madre que anhela ver, porque lo que busca es a la madre cálida y amorosa que la fría y distante fotografía es incapaz de mostrar. Barthes se vuelca sobre sí mismo y se sumerge en su propia subjetividad para responder a la imperiosa necesidad que siente de entender algo más general para la fotografía. Al final del camino,

² Referencia al momento o instante decisivo en el sentido que le da Henri Cartier-Bresson, fotógrafo francés, considerado por muchos el padre del reportero gráfico. Para él, la fotografía es un arte que en una 125ava fracción de segundo, dedo, mente y corazón se unen con un mismo propósito.

su conclusión es tajante: «El noema de la fotografía es simple, trivial; no tiene profundidad alguna: ‘Esto ha sido’» (p. 125). Pareciera además que le resultara angustiante ese vacío de significado, porque acto seguido dice: «tal evidencia, puede ser hermana de la locura (p. 25). Personalmente, percibo que el misterio que ronda la significación en la fotografía es su fuerza de atracción y fascinación: la sensación de apropiarse y revelar el mundo en cada fotografía y el anhelo de seducir al espectador, dos extremos entre los que revolotean mariposas en el estómago. La fotografía me implica, me interpela, me contrapone y me confronta con el mundo.

En el contexto de la investigación

La formación universitaria, en el campo de la comunicación audiovisual, debe, a mi juicio, procurar una formación integral y humanista de profesionales capaces de interactuar con el mundo de forma libre, autónoma y con pensamiento crítico. Históricamente, en las facultades de comunicación sin embargo ha predominado un enfoque instrumental de la comunicación, especialmente en relación con los medios audiovisuales, y se ha constreñido la enseñanza al aprestamiento de competencias técnicas del medio, lo cual, considero, es apenas accesorio en la formación de un comunicador. La premisa que me motiva es a la vez una convicción ideológica: el aprendizaje *debe ser* un proceso de concientización y construcción del pensamiento crítico del estudiante, en libertad y autonomía, cuestionando, interpelando y resiniendo la realidad en que actúa, desde una visión humanista, para la construcción de ciudadanos democráticos y autónomos. Como bien señala Martha Nussbaum (2016), abogando

por una educación que vincule las artes y humanidades en la formación del ser:

la práctica más idónea (...) se encuentra impregnada por aquello que podríamos llamar el “espíritu de las humanidades”, que aparece con la búsqueda del pensamiento crítico y los desafíos de la imaginación, así como la comprensión empática de una variedad de experiencias humanas y de la complejidad que caracteriza nuestro mundo (p. 26).

En las narrativas y lenguajes fotográfico y audiovisual la sola habilitación de destrezas técnicas no resuelve los interrogantes que se plantea la creación de contenidos. Y en la fotografía, esta plantea su propia especificidad para expresar algo del mundo, de lo cual derivan diferentes interrogantes sobre la forma en que se construyen en la fotografía los significados. A la luz de los estudios teóricos, sabemos que el tema de la significación en fotografía es ambiguo, un abismo, diría Berger (2015), entre la apariencia que nos muestra una fotografía y la ausencia de un significado lingüístico que se le pueda atribuir merced al contexto en que se mire, o como observa Sontag (2006): «A la fotografía se le exige muchas veces lo único que no puede hacer: hablar» (p. 156).

Estudiante, actor

Los protagonistas de la experiencia de aprendizaje son estudiantes de primer semestre de la asignatura Proyecto Fotoensayo, quienes a lo largo de un semestre

deben realizar un foto-ensayo, definido como una serie de imágenes fotográficas con sentido narrativo, apoyadas con textos y sonidos, sobre un tema de relevancia social. El ejercicio constituye un buen pretexto para aprender las técnicas y los lenguajes de la construcción de contenidos frente a la fotografía y a la estética de la imagen. Es un aprendizaje de competencias técnico-profesionales que acude a la confrontación de situaciones y problemáticas sociales reales con el propósito de estimular la capacidad crítica y comprensiva que surge de la experiencia.

El rango de edad de los estudiantes está entre los 17 y 22 años. Si bien la mayoría está viviendo su primera experiencia universitaria, es común encontrar que traen algunas destrezas y habilidades técnicas en el manejo de equipos audiovisuales. Mínimamente, están registrando permanentemente la experiencia de sus vidas con la cámara de sus dispositivos móviles, editando y publicando sus imágenes por las redes sociales. La fotografía mantiene un vínculo de complementariedad de los medios visuales y audiovisuales que se comparten y circulan por las redes sociales.

Más allá de toda duda razonable y comprensible de algún escéptico, los estudiantes traen consigo un saber acumulado que no alcanzan a valorar o dimensionar suficientemente. Los estudiantes, en su mayoría, pertenecen a una generación que tiene naturalizado el uso de las Tic, como medio de comunicación, relacionamiento social y transformación del sujeto (Argüello, 2016)³. Asimismo,

³ Algunas ideas y conceptos de Rodrigo Argüello son tomadas del documento ¿En qué medida la Cibercultura y las Tecnologías de la Información y las comunicaciones son importantes en la (trans)formación del sujeto? (2016) y

como lo plantean los estudios de Germán Muñoz (2005) con grupos juveniles, estos revelan formas particulares de construcción de conocimiento y de su subjetividad, que emergen en esa interacción:

(...) se pueden evidenciar novedosas formas de creación de sí mismos, formas colectivas de autogestión (...) producción de conocimiento (...). Aproximarse a las culturas juveniles sin prejuicios permitirá comprender sus “motores de creación”, sus prácticas de resistencia al poder, sus propuestas de nuevos modos de existencia (p. 4).

Es cuestión de método

el pensamiento es un hombre que atiende con todo su ser a lo que le rodea

Poema “Thought” (D.H. Lawrence)

En el marco del paradigma de la investigación cualitativa, se opta por un enfoque etnográfico educativo con aplicación de la didáctica reflexiva (González, Molina, Zapata y Ruíz, 2008) porque propone un trabajo de diálogo permanente intersubjetivo entre el docente y los estudiantes. Es un modelo pedagógico que concibe la experiencia de vida y la reflexión como motores del aprendizaje significativo, pues como lo advierte Hernández (1998), «antes de poder alcanzar cualquier conocimiento seguro tenemos que escrutar nuestra

otras notas del módulo Cibercultura. El documento no trae paginado por lo que las citas del mismo se harán (Argüello, 2016).

experiencia de conocer» (p. 103). En un primer momento de construcción de datos para el análisis y la interpretación, se aplica el relato autobiográfico, entendido como «acción retroactiva sobre sus experiencias educativas con el fin de convertirlas en vivencias mediante el registro textual, el análisis y el reconocimiento de la influencia que éstas tienen sobre sus concepciones, sus afectos y sus comportamientos actuales» (Hoyos, 2005, p.87). El relato autobiográfico valora la experiencia desde una óptica personal, subjetiva. Así lo advierte una estudiante de 22 años: — *Nunca pensé que en algún momento de mi vida recordaría ese momento que nunca pareció relevante, pero ahora veo de donde viene mi amor por esto* (RA1-101)⁴.

De la mano de la didáctica reflexiva, para Hernández (1998), la investigación, en el proceso de enseñanza-aprendizaje, «posibilita la reflexión sobre vivencias e historias narradas, articuladas a conceptos de la carrera, y permite reconocer (...) nuevos atributos de su subjetividad del estudiante» (p. 58). Asimismo, en el relato emergen algunos conceptos que se referencian en la exploración teórica, especialmente de la fotografía, como medio para leer, interpretar y narrar el mundo.

Específicamente, en el primer momento de la investigación interesa conocer las percepciones acerca de la fotografía como medio para la expresión de la realidad sobre la base de las propias experiencias significativas con la fotografía. El objetivo didáctico es tomar conciencia de su propio saber acumulado y encontrar motivación para el aprendizaje. La didáctica reflexiva se alinea de esa manera con la comunicación educativa, entendida como un proceso

⁴ Codificación con la que se identifica cada relato autobiográfico, que se incluyen como anexos de la investigación.

dialogico de transformación social desde la construcción social de conocimiento, así como con otras propuestas pedagógicas participativas, como la pedagogía de la liberación, de la que incorporo la noción de praxis que nos legó Paulo Freire (1970), quien la entiende como «reflexión y acción de los hombres sobre el mundo para transformarlo» (p. 36).

En un segundo momento, los estudiantes responden un cuestionario de realidad ampliada (RA)⁵. El objeto es medir el nivel conceptual de los estudiantes frente a la fotografía y su capacidad de expresión de la realidad, ya no desde el recuerdo evocado en un relato —con su carga de subjetividad— sino frente a respuestas más objetivas, sobre aspectos concretos que deberán comenzar a entender y aplicar como conocimiento específico necesario para realizar un proceso de comunicación creativo, eficiente y seductor en el foto-ensayo. La realidad aumentada permite generar resultados en tiempo real de lo consultado, lo que resulta útil en la dinámica de discusión y diálogo en los talleres de discusión⁶ en el aula.

La interpretación de datos

Es clave volver a mirar, volver a mirar, volver a mirar... así se aguza cada vez más la mirada del inter-lector Argüello (2016)

Al cabo de varias lecturas y relecturas, procurando describir y poner a dialogar mis observaciones con la vivencia descrita por los estudiantes, verifico en los hechos lo acertado de la cita de Argüello. En el proceso

⁵ Plickers: aplicativo que a través de un dispositivo tecnológico lograr crear realidad aumentada en tiempo real.

⁶ El taller de discusión es una herramienta que se aplica en el espacio del aula donde estudiantes y docentes intercambian impresiones sobre la experiencia de aprendizaje y se referencian contenidos académicos relacionados.

de descripción, análisis e interpretación es imposible evitar establecer conexiones con el marco teórico y llamar a los autores a escena y relacionarlos con categorías sociales que emergen de las referencias textuales analizadas en los memorandos descriptivos de los relatos autobiográficos.

La primera idea que pareciera verificarse es que, intuitivamente, los estudiantes hablan en sus relatos de aspectos que se corresponden con conceptos abordados por los estudios y teóricos de la fotografía. Así, en la primera lectura de los relatos emergen algunas ideas que relacionamos con categorías teóricas, como el uso privado y público de la fotografía (Sontag, 2006; Berger, 2015) y el principio de realidad de la fotografía (Dubois, 2015). Los estudiantes expresan su percepción de manera intuitiva, pero igualmente significativa, por la asociación que hacen con experiencias significativas en sus vidas. Ocho de diez establecen su primera relación con la fotografía siendo niños: unos recuerdan el álbum de fotografías, mientras otros describen paredes tapizadas con “enormes cantidades” de fotografías familiares en la casa de los abuelos. El sentido de preservar la memoria de los momentos más significativos de la familia y de amigos en nuestro entorno privado se corresponde con el aura mágica que envuelve a la fotografía por su capacidad de certificar la vida y dar identidad a las ausencias de los familiares, amigos y allegados ya fallecidos (Sontag, 2006).

En un segundo momento emerge de los relatos el uso público de la fotografía y surge con fuerza la figura del fotógrafo, no ya como operador neutral de una

máquina, sino como alguien capaz expresarse por medio de la cámara. Una vez establecido el contacto con una cámara fotográfica y tras asumir el rol de “tomar las fotografías de los eventos familiares”, los relatos revelan que ellos terminan seducidos por el encanto y la ilusión de atrapar y transformar el mundo: “empeliculados” con la cámara, registran el mundo y lo recrean desde su propia experiencia. Así lo advierte uno de los estudiantes: — *Son apasionantes aquellos momentos en que se logra con la técnica y un espíritu libre, innovador y al mismo tiempo curioso, viajar, sentir, amar e incluso sanar, sí, sanar heridas, sanar recuerdos, superar y volver a comenzar etapas, sueños, metas, y vidas... a través de sus fotografías* (RA1-110). Intuitivamente se asume el rol social de fotógrafo, primero, en el ámbito privado de la familia, para transformarse, posteriormente, en un medio de exploración y apropiación del mundo.

En términos de la didáctica reflexiva aplicada en el aula, resulta interesante valorar la experiencia y luego retomar los grandes temas y los conceptos básicos con los que se trabaja la reflexión de la fotografía como medio de comunicación y expresión. La fotografía —o lo fotográfico, como prefiere Dubois (2015)— ha sido objeto de

estudio, especialmente en relación con lo que Sontag (2006) denomina el «problema de la realidad en la fotografía» (p. 39). Toda fotografía, según Berger (2015, p. 29), aísla un pedazo de realidad de su continuidad en el tiempo, en la continuidad de la vida. Y a no ser que podamos explicar el contexto para restituir su continuidad, su significado, pareciera desvanecerse en el misterio y la ambigüedad de la fotografía. De ahí la fascinación de mirar, leer y aprehender el mundo a partir de la fotografía. Para Berger: «Lo que varía es la intensidad con la que nos hace conscientes de los polos de ausencia y presencia. Es entre estos dos polos donde la fotografía encuentra su significado» (p. 30).

¿Una experiencia transformadora?

En unos de los relatos un estudiante destaca especialmente las fotografías que tomaba la madre en los eventos familiares, expresamente por su desconocimiento técnico en la operación de la cámara, porque, según afirma en el relato, confiere la espontaneidad que hace veraz lo que se ve en la fotografía: —*las cosas tal como eran en la realidad* (RA 1-103). Sin proponérselo, el estudiante toca fibras sensibles en la discusión teórica referente al principio de realidad en la fotografía. El estudio de la fotografía de Phillippe Dubois (2015)⁷ analiza los diferentes abordajes sobre los regímenes de la visualidad que han ocupado a los teóricos de la fotografía. En el primer abordaje de ellos, la mimesis —que predomina en el pensamiento decimonónico—, se explica la noción de la fotografía desde la semejanza

que establece con la realidad, es decir, la correspondencia directa de la realidad y lo que muestra la fotografía, su referente (2015, p. 49). La figura del fotógrafo se reduce al operario de la caja mágica: la cámara fotográfica. Luego, en un segundo momento, varios relatos de estudiantes coinciden al señalar que una vez tuvieron la experiencia de tomar fotos, aparece la idea de expresarse: surge la figura del fotógrafo intencionado y motivado, que se contrapone a la del operador neutral. La cámara, ya no como dispositivo de la memoria, sino como un medio de expresión. En varios de los relatos resulta evidente ver en la fotografía un medio para expresar pensamientos, sentimientos, emociones y conocimiento del mundo. La fotografía, afirma un estudiante: —*trae una realidad al observador, una reflexión por medio de la imagen; por medio de la fotografía se puede llegar a un gran público y con esto se podría lograr una mayor concientización de situaciones del mundo* (RA 1-111). Estamos en el paradigma del código o símbolo (Dubois, 2015), que considera el uso de códigos técnicos, culturales y estéticos, que pueden desplazar el aparente realismo o anclado en la evidencia empírica, hacia una verdad interior de la realidad representada, desde donde se pueda construir un discurso de interpretación y transposición crítica de la realidad (Dubois, 2015, pp. 58-59). Esta visión crítica del mimetismo de la imagen surge principalmente en el ámbito de los estudios antropológicos y culturales, y plantea que lo que opera efectivamente es una «deconstrucción del realismo fotográfico» (p. 59) desde la misma manipulación técnica que hace el fotógrafo: ángulo de visión, distancia focal, encuadre, composición, obturación y diafragma, entre otros. Lo importante aquí

7 En *El acto fotográfico*, Phillippe Dubois analiza el régimen de visualidad de la fotografía en el contexto de la discusión planteada en el pensamiento surgido en los años ochenta del siglo XX por autores como Barthes y otros semiólogos (estructuralistas y posestructuralistas).

es la noción de realidad, que se desplaza hacia mensajes fotográficos culturalmente determinados, «que no se impone como una evidencia para todo receptor, que su recepción requiere un aprendizaje de los códigos de lectura» (Dubois, 2015, p. 62). Y ese punto de vista responde a la visión del mundo del fotógrafo. Solo es ver la obra de la fotógrafa norteamericana Diane Arbus⁸, cuyas fotografías están muy lejos del ideal de belleza de la época y nos confrontan con los rostros de la monstruosidad aparente de personas con deformaciones, para significarnos algo que subyace a la imagen: el reconocimiento de la diversidad y la alteridad humana.

Sin embargo, el mismo Dubois (2015) alerta sobre el hecho de que se está reduciendo la discusión a la negación de semejanza de lo real o a una convención general distante de su referente original, y exhorta sobre la necesidad de reconocer en la fotografía cierta *huella* o *traza* de la realidad; es decir, el orden del *índex* o «representación por contigüidad física del signo con su referente» (p. 65). La fotografía, por su propia naturaleza técnica, implica la presencia de lo real, independiente del código. Es lo que Dubois denominará la «pregnancia de lo real en la fotografía» (p. 74), que hace que la forma de representar la realidad de la fotografía sea única y exclusiva de ella, o en términos de Barthes (2011), una emanación de la realidad (p. 90). La fotografía lleva su referente consigo, se distingue por él y provoca una reacción inmediata en los espectadores (Dubois, 2015, p. 68).

8 Gloria Inés Ocampo Ramírez («De la monstruosidad a la alteridad en la obra de Diane Arbus», 2013) ofrece un estudio de la obra de Arbus, fotógrafa que nos interpela acerca de la diferencia y alteridad de lo humano y que ataca algunos cánones estéticos imperantes en la sociedad, como modelos mentales de belleza publicitarios.

Esto es esencial en la comprensión del acto fotográfico, donde la *huella* de lo real representa apenas un momento en el proceso fotográfico de creación. Existe un *antes*: elección del tema, tipo de cámara, tiempo de exposición, ángulo etc.; existe un *después*: revelado, copiado, circulación, etc. (Dubois, pp. 71-72), y entre estos momentos, un instante en que la fotografía es liberada de la acción del fotógrafo. En ese breve instante las fuerzas humanas están relegadas a la expectación de lo que quedará: la *huella* que indica algo de la realidad. Pasado el instante, el fotógrafo recupera el control. Queda así establecido el acto fotográfico, como un proceso en el que alguien construye un discurso sobre la —*esa*— realidad partiendo de su apariencia —*la huella lumínica*—, la cual permanece como continuidad física de la realidad, pero procura una interpretación, una lectura del mundo. Desde esa perspectiva, lo correcto para Dubois es hablar no de la fotografía sino de ‘lo fotográfico’, entendido como un proceso en tres actos donde confluyen lo aparente y lo ausente, la huella de la realidad y la intención expresiva del fotógrafo, para revelarse en el contexto que explica y permite significar la imagen fotográfica. El complejo recorrido y análisis del principio de realidad que hace Dubois muestra lo problemático que puede resultar hablar de *realidad* fotográfica.

En todo caso, en la perspectiva de tratar de entender hasta dónde y de qué manera la experiencia del estudiante implica una posibilidad de expresión del mundo y una transformación del ser en el acto fotográfico, me apoyo y hago eco de Argüello (2016), es quien nos plantea que la transformación del ser en todas las dimensiones humanas: epistemológicas y estéticas, racionales y emocionales y sensibles. Argüello señala

un camino de construcción simbólica de significados y sentidos sobre la base de la multiexpresividad de los lenguajes, donde es igualmente relevante el conocimiento que puede verbalizarse y el que no, porque la transformación ocurre cuando lo que se expresa conmueve y provoca interpretaciones, conjeturas que el espectador extrae de su experiencia al interactuar con la fotografía. El espectador llena el vacío de la apariencia y resuelve la tensión entre lo presente y lo ausente. Lo que hace el fotógrafo es escoger el momento apropiado para fijar esa apariencia y abrir el abismo de forma seductora. Esto es lo que inaugura un diálogo de sensibilidades y conocimientos acerca de los acontecimientos fotográficos. Así, la “fotografía”, de acuerdo con Berger (2015, p. 29), es el proceso de hacer consciente la observación de acontecimientos fijados en un instante —y solamente en ese instante— con lo que está presente, y, por lo mismo, con lo que está ausente de ella. Lo que transforma al ser no es la fotografía sino la praxis de “lo fotográfico”, entendido como un proceso complejo, fruto de la experiencia personal y única de cada estudiante. Por eso, en el proceso de crear un foto-ensayo, con visión crítica y reflexiva, procuramos una didáctica reflexiva que profundice sobre la discusión de cómo la experiencia nos transforma y de qué manera puede suceder esa transformación del ser en el acto de aprehender el mundo por medio de la fotografía.

Referencia

Argüello, R. (Marzo de 2016). «¿En qué medida la Cibercultura y las tecnologías de la información y las comunicaciones son importantes en la (*trans*)formación del sujeto?». Módulo de Cyber-Cultura (notas de clase). Maestría en Comunicación Educativa, Universidad Tecnológica de Pereira, Colombia.

Barthes, R. (2011). *La Cámara Lúcida. Notas sobre la fotografía*. Barcelona: Paidós.

Berger, J. (2015). *Para entender la fotografía*. Barcelona: Gustavo Gili.

Dubois, P. (2015). *El acto fotográfico y otros ensayos*. 2^{da} ed., Buenos Aires: La Marca Editorial.

Freire, P. (1970). *Pedagogía del oprimido*. Montevideo: Tierra Nueva. Disponible en: www.servicioskoinonia.org/biblioteca/general/FreirePedagogiadeloOprimido.pdf

González, J. F., Molina, J. C., Zapata, G. L. y Ruíz, J. F. (2008). *Competencias Profesionales, Desarrollo Humano y Formación Integral desde una Estrategia Didáctica Reflexiva en Educación Superior*. (Tesis de Maestría Educación y Desarrollo Humano), CINDE-Universidad de Manizales, Medellín. Disponible en: <http://repositorio.cinde.org.co/handle/20.500.11907/1589>

Hernández, G. (1998). Descripción del paradigma sociocultural y sus aplicaciones e implicaciones educativas. En Hernández, G. *Paradigmas en psicología de la educación*. México: Paidós.

Hoyos, A. (2005). *Formación y proyecto: una propuesta didáctica reflexiva para maestros*. (Tesis doctoral en Ciencias Pedagógicas). Universidad de La Habana, Cuba.

Muñoz G. (agosto de 2005). «¿Qué significa ser joven en Colombia hoy?» Módulo Construcción Social de la Juventud (notas de clase).

Enrique Xavier Aguirre Belgrano

Nussbaum, M. (2010). *Sin ánimo de lucro. Por qué la democracia necesita de las humanidades*. Buenos Aires: Katz.

Ocampo, G. (2013). De la monstruosidad a la alteridad en la obra de Diane Arbus. *Trilogía*, 8, ene-jun, pp. 19-28. Disponible en: <http://itmojs.itm.edu.co/index.php/trilogia/article/view/410/396>

Sontag, S. (2006). *Sobre la fotografía*. México: Alfaguara.